

La mujer, como el cerdo, toda se aprovecha, hasta las pezuñas

Ricart García Moya

La extrema derecha, camuflada de progresista, comunista, socialista, catalanista, altruista y demás -istas posibles, convierte en gracia ingeniosa lo que es ofensivo a la dignidad del ser humano. Así, cuando **Echenique** canta la copla de “...la minga, Dominga”, las feministas podemitas que le rodean aplauden frenéticamente, incluido Pablo Iglesias. Tienen bula. Son nuestros mentores y sólo toleran tales bajezas a los suyos. Son la casta equivalente a la nobleza del siglo XVII o la eclesial de siempre. La vileza de esta gentuza sube un grado con los llamados colaboracionistas, es decir, pavos de la intelectualidad cuya labor es aniquilar el valenciano y, progresivamente, el español. Erosionan Valencia y nos degradan a colonia catalana. Igual que Echeminga, los catalanistas expresan lo que piensan de las mujeres cuando el alcohol desata la lengua:



«La dona, com el porc, tota s’aprofita, fins els piteus» (Sánchez Gozalbo: Bol. Dim. 138)

La frase la inventó y divulgó Angel Sánchez Gozalbo (Castellón, 1894), al ser escogido por Sanchis Guarner como delegado de Castellón para la elaboración del DCVB. Prototipo de títere, tras estudiar medicina en Valencia, quiso destacar como radical colaboracionista. Así, en 1922, se implicó en la creación de la ‘*Asamblea de Nostra Parla*’; cuadrúpedos del autoodio que, por ejemplo, llamaban ‘parla’ al idioma valenciano, y destruían la morfología valenciana ‘asamblea’, por ser homógrafa en español. Por la parásita inmersión, la gente supone que una voz valenciana que sea idéntica a otra castellana hay que eliminarla, aunque si es respecto al catalán, se le erige un altar:

“es formen **asamblees**” (Baoro el Rochet de Alcáser, pasa corrent per Picasent..., c. 1790)

“se armá pichor **asamblea** que...” (En obsequi dels Voluntaris Honrats del Reyne, 1794)

“**samblea**: asamblea” (Escrig: Dicc. 1851)

“**asamblea**: junta o reunión de personas para algún fin” (Escrig: Dicc. 1887)

“el motiu d’ esta **asamblea**” (Sansano: Una sublevació en Jauja, Elig, 1896, p. 11)

“aná a la **asamblea**, ahon una ma criminal li...” (El Cullerot, Alacant, 28 de febrer 1897, p.2)

“heu diu esta **asamblea**” (Burrimaquia alicantina, 1904, p. 38)

“reunides en famosa **asamblea**... totes les...” (La Troná, semanari, 19 de giner 1913, p.1)

“¿Cuánt convoca a **asamblea**?” (La Traca, 23 agost 1913)

“no pogué ferse oír en l’**asamblea**” (Thous, Maximiliá: ¡Esquirols!, 1914, p.5)

“**asamblees** universitarias” (Gadea: Tipos, III, p.182)

“**asamblea** ortográfica. La unitat ortográfica...” (El Cuento del dumenche, 01/ 02/ 1914, p.2)

“**asamblea** de mascles” (Romero Mas: La sogra, 1915, p. 1)

El soez refrán del castellanense Sánchez Gozalbo —monigote signatario de las catalanistas *Normes de Castelló*—. estaba inspirado en expresiones proverbiales de la medieval y profunda Castilla, donde abundaban dichos que denigraban a la mujer; por ejemplo:

‘En cochino y mujer, acertar y no escoger’

‘Por San Andrés, el que no tenga cochino que mate a su mujer’

‘Por Santa Catalina, mata tu cochina; por San Andrés mata tu res, y si no tienes que matar, mata a tu mujer’

El inventado adagio del miserable Gozalbo no existía entre nosotros. El notario Carlos Ros, que se dedicó a recopilar refranes valencianos e incluso tradujo algunos castellanos y catalanes, no conoció el machista refran que consideraba cerdo a la mujer. No aparece en autores valencianos de ninguna época, y los tuvimos muy misóginos y con declarada aversión a las mujeres, generalmente por deformación religiosa y pacata de la sociedad.

¡Qué asco dan las *gracitasmorales* del feminismo! Del femenismo *sui géneris* que ordena el señorito de la casta política y de sus chollos: falsa Escola Valenciana, AVL del Ramonet y demás sanguijuelas del presupuesto. Las activas plañideras sólo actúan cuando interesa al poder de la casta. En el caso de los reiterados abusos contra la niña custodiaba por el marido de Mónica Oltra, ¿cuantos artículos han publicado las asiduas tiasnurias en el periódico Levante? Creo que ninguno, pero ¿y si el abusador hubiera sido la pareja de una dirigente de VOX o PP?



Todo el coro de tiasnurias feministas amaestradas del diario Levante, Compromís y PSOE no alcanzan ni la categoría de la inefable Leticia Sabater, a la que consideran ser inferior (por lo menos, no es una profesional de la subvención, ni del chollo institucional)